

# Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO II

Núm. 60

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta  
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

Anuncios y comunicados á precios convencionales

## DIRECTOR-PROPIETARIO

**D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS**

CIUDAD-REAL 24 DE ENERO DE 1903.

## DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

## CONTRA LA LANGOSTA

### CAMPAÑA DE PRIMAVERA

Primer procedimiento.—Las trochas de zinc, sistema Gomar. En cuantas partes se han usado, el resultado ha sido sumamente satisfactorio y económico. Cuando el mosquito se acordona y emprende la marcha, se hace con las láminas de zinc un semicírculo de la extensión conveniente y se abren zanjas perpendiculares á la circunferencia que conforme se van llenando de mosquito se cubren con tierra de la que se saca de las nuevamente abiertas. Por este medio se agotó en el pueblo de Villarrobledo un cordón de mosquito de un kilómetro de longitud y varios de anchura en cinco días. Debiendo advertir que una vez colocada la trocha y abiertas las zanjas sólo dos hombres bastaron para la vigilancia y destrucción del referido cordón.

Este medio es también irremplazable cuando el mosquito aparece en pastizales de yerbas altas donde escapan con facilidad á la acción de la gasolina. Segundo medio: Los corrales de fuego en los sitios donde abunda la leña menuda, son también convenientes para destruir pequeños focos de saltón, como igualmente completan la acción los matojos ó apaleo de las manchas, con ramas de plantas fibrosas, como adelfas, retamas, etc.; también los buitrones y zanjas contribuyen al mismo resultado.

Tercer sistema.—La gasolina. Este medio es hoy el más usado para atacar y destruir el insecto en sus diversos estados, pero aun empleado con todas las condiciones periciales resulta poco económico en relación á los demás procedimientos citados, y nunca debe esperarse á que la langosta llegue á su completo desarrollo para destruirla, pues está comprobado que á medida que se retrasa la destrucción el coste se va elevando considerablemente.

Los demás insecticidas ensayados, tales como el extracto de hulla, el Guerra, el Gomar, el Zotal y otros muchos no acaban de satisfacer en cuanto al resultado, tanto porque unos no matan completamente á la mayoría de los insectos, como porque otros exigen para su uso considerables cantidades de agua que hay que transportar casi siempre desde largas distancias.

Sim embargo, de la energética campaña que se llevó á cabo en el año anterior, no ha quedado la plaga dominada, por lo cual es de temer que este año vuelva á recurrirse, sobre todo, si no hay en las Juntas locales ni en los pueblos el celo y el cuidado que por el propio interés merece el asunto.

La mayor parte de los Ingenieros de las provincias infestadas se lamentan del ineficaz abandono y de la estúpida indiferencia de los labradores de muchos puntos, que no hicieron reconocimientos ni roturaciones, ni siquiera avisaron la existencia de los puntos infestados, anulando la campaña de invierno, por más que después, cuan-

do la plaga les destruía las cosechas reclamaban con gran urgencia gasolina y personal que les librara de una vez de la voracidad de la langosta y sin molestarse ellos.

De desear es que en este año, con la experiencia del anterior, se hagan con tiempo los trabajos de extinción para conseguir de una vez el total aniquilamiento de la plaga y evitar los cuantiosos gastos y enormes perjuicios que produce el abandono y la incuria en un asunto de tal importancia para la agricultura de nuestro país.

DR. Z.

## LA HIJA DEL JOYERO

(DE LUIS UHLAND)

Entre perlas y diamantes  
Dice el joyero á su hija:  
—Elena, entre tantas joyas,  
Eres la joya más rica.  
A la tienda del joyero  
Vino un galán cierto día:  
—Buen joyero, Dios te guarde,  
Guardate Dios, bella niña.  
Luego al joyero el galán  
De esta manera decía:  
—Hazme una hermosa diadema  
Para mi novia querida.  
Terminada la diadema,  
Do mil diamantes lucían,  
Elena al verla, exclamaba  
Con dulce melancolía:  
—¡Cuán feliz será la novia  
A quien él la frente ciñal!  
Una guirnalda de flores,  
Don suyo, hiciera mi dicha.  
Volvió el galán, y admirando  
La diadema sonreía:  
—¡Haz para mi novia, dijo,  
Buen joyero, una sortija.  
La sortija terminada,  
Elena á solas suspira,  
Diciendo:—Feliz aquella  
Para quien él la destina;  
¡A mi me bastara un bucle  
De su cabellera riza!  
Volvió á poco el caballero  
Y halló las joyas muy lindas,  
Del joyero celebrando  
El primor y maestría.  
Luego añadió:—Bella Elena,  
Te suplico que permitas  
Que en tí se prueben los dije,  
A fin de que yo perciba  
Cómo le irán á mi novia,  
A quien eres parecida.  
Era aquel día domingo,  
Y para salir á misa,  
Con mucho esmero y de gala  
Elena estaba vestida.  
Al caballero acercóse  
Toda vergonzosa y tímida,  
Como encendidos claveles,  
Con el rubor, sus mejillas.  
Él le eñó diadema,  
Él le puso la sortija:  
Luego estrechando su mano,  
Le dijo:—Tú eres mi vida,  
Mi dulce novia tú eres,  
Y aquí la burla termina.  
La sortija es para tí  
Y la diadema que brilla  
Sobre tu cándida frente  
Que sus diamantes eclipsa.  
Si entre oro y perlas naciste,  
Y inocente pedrería,  
Agüero fué do la gloria  
A que mi amor te sublima,

## CONSULTA MÉDICA (1)

Cuando recibí el aviso alarmante me quedé perplejo y estupefacto.

¿Cómo se entiende? El primogénito de mi leal amigo, el jovencuelo encanto y esperanza de sus padres y admiración de los amigos que vislumbrábamos un hermoso porvenir al despojado muchacho, del cual me había separado media hora antes, expresando en su rostro el contento y la alegría más expresiva, se hallaba, así como así, en inminente peligro de muerte?

Mucho, muchísimo trabajo me costaba creerlo. Interrumpí en el acto el comenzado almuerzo, y sin cuidarme ni por asomo de cambiar mi traje casero, me lancé á la calle sin darme apenas cuenta de mis acciones, y en breves momentos subía con precipitación inconsciente los escalones que conducían al piso habitado por el amigo de la jamás olvidada infancia.

El cuadro que se presentó ante mi vista al atravesar aquellos umbrales tan frecuentados, fué en extremo conmovedor. Los sirvientes de la casa, sin objeto determinado y con precipitación desusada, se movían en todas direcciones por las espaciosas galerías de la estancia, recibiendo atropelladamente y con frases rápidas y entrecortadas á las íntimas amistades de sus amos, que acudíamos presurosos, deseando amenguar la natural desolación, si no con los recursos de nuestra ignorada ciencia, al menos con las palabras consoladoras que brotan espontáneas de los veneros inagotables de la más pura y leal amistad.

Yo era en aquel nido de ventura y dicha incomparables, la excepción de la regla, y me lancé sin preámbulos de ningún género al apartado y silencioso dormitorio donde se hallaba en bien acondicionado lecho, luchando á brazo partido con la muerte, el heredero del carino inquebrantable y muchas veces demostrado que me unía con férreo é indisoluble lazo al angustiado padre.

La inocente criatura se revolvía defendiendo la existencia con desesperados esfuerzos, y la locura del dolor se retrataba con las tintas más visibles en los pálidos semblantes de los que presenciábamos tan desigual y atormentada lucha.

Llegaron por fin los doctores, reconociendo con prolija atención los síntomas alarmantes de la repentina dolencia, que al parecer arrancaba tan de pronto la vida de un semejante, y después del reposado estudio se retiraron al despacho del dueño de la casa para comunicarse las impresiones recibidas é intentar el medio de atajar el funesto desenlace que á la simple vista se adivinaba.

Largo rato empleó la ciencia reunida examinando en todas sus partes, con interés digno de encomio, el pró y el contra del rarísimo caso que se presentaba ante la experiencia de su bien sentido crédito, opinando la mayoría de los

(1) Del libro *Successos y cuentos*.

presentes que el movimiento inusitado de yo no sé qué arterias de la viscera más importante de la fuerza vital ó lesiones repentinamente producidas en órganos ó ruedas ocultas, completamente ignoradas por los profanos y casi, casi desconocidas por los inteligentes, por aquello de que nadie debe meterse en *interioridades interiores*, eran las causas del completo desarreglo ó desequilibrio en que se hallaban las fuerzas vivas del enfermo sujeto á su observación.

La alarma y desasosiego cundían por momentos, y la opinión del tribunal competente era esperada con febril ansiedad por los que presenciábamos los esfuerzos inauditos que hacía el enfermo, defendiendo palmo á palmo el terreno de la lucha.

Al fin terminaron los doctores su científica discusión, volviendo á rodear el lecho donde se agitaba el avispado pequenuelo, examinando nuevamente sus pulsaciones atropelladas y reconociendo los sitios del cuerpo en donde pudiera sospecharse radicaba el repentino mal.

Con la mirada invariablemente fija en el semblante de aquellos conspicuos observadores, ninguno de los presentes nos habíamos cuidado de cerrar la ventana del dormitorio, que lindante con la fonda inmediata, se había quedado abierta por inadvertencia, seguramente disculpable en aquellos momentos de apuro.

El fuerte y repentino olor de aceite frito que invadió á torrentes la estancia, nos produjo una tos seca y penetrante, participando á su vez el joven enfermo del efecto consiguiente, y al incorporarse en la cama con rápido movimiento, en un golpe de tos arrojó en la alfombra que yo tuve tiempo de prepararle, un cuerpo extraño cuyo raro sonido al chocar con la porcelana llamó poderosamente la atención de todos los circunstantes.

Reconocido detenidamente por el cóncave de profesores el objeto, resultó ser un trozo de castaña pílona, que tomando distinto camino digestivo, fué á sentar sus reales precisamente y según la opinión de los entendidos, encima de la arteria aorta del muchacho, impidiendo por lo tanto con su peso y estorbo la normal y acompañada circulación de la sangre.

.....  
Claro está, que desaparecida la causa desapareció el efecto, y á los cinco minutos del fracaso el simpático Manolo saltaba en los corredores con su habitual ligereza, contento y satisfecho por haber demostrado la importancia que tiene en la moderna medicina el olor irresistible del aceite frito, y orgulloso con habernos dado á todos sus admiradores la *verdadera castaña*.

JOSÉ DE MIGUEL RUIZ.  
(Capitán de infantería).

## Política del ochavo.

Al lado de la política de idealidad, de horizontes y de alto vuelo, la *epoq*,

tica del ochavo», congéneres de lo que en ciencias naturales se ha denominado geología de las causas pequeñas. Si cada una de las legislaturas de nuestro llamado Parlamento, desde 1820, hubiese conseguido con sus reformas y providencias de gobierno este único resultado: rebajar en un céntimo el precio del kilo de pan, hasta dejarlo en 25, ó siquiera en 30, habrían hecho por la libertad del español, por la prosperidad y grandeza de España, más que con toda la balumba de discursos, proclamas, constituciones de perval y leyes «liberales» con que nuestros políticos han hecho de los aires y las bibliotecas tan baldiamente como sabemos.

El kilogramo de pan á 25 céntimos y el de carne á 1'25; el litro de alcohol para alumbrado, calefacción y fuerza motriz á 30 céntimos; la producción media de trigo por hectárea, 20 hectólitros en cada cosecha; en estas pocas cifras se encierra todo un programa de gobierno y una de las dos revoluciones que hay que hacer en nuestro país y que harán, si nosotros no queremos hacerla ó la demoramos, los extranjeros. Disminuir ochavo tres ochavo los bárbaros precios actuales, haciéndolos europeos: aumentar decábitro á decálitro la cifra actual de producción, menos que africana: tal es el ideal á cuyo logro deben encaminar todos sus esfuerzos los gobernantes—represtando arroyos y sangrando ríos, enseñando prácticamente, pero prácticamente «de verdad», á los señores y á los hijos de los labradores el uso de los abonos minerales, la alternativa de cereales con leguminosas pratenses de secano y la transformación de la agricultura de secano en agricultura de regadío; generalizando la institución de los huertos comunales: reorganizando, y creando, más bien, la enseñanza industrial, así elemental como superior; promoviendo el abaratamiento del interés de los préstamos mediante instituciones de crédito y la simplificación del sistema de transmisión de bienes y de constitución y cancelación de derechos reales; disminuyendo las pérdidas del presupuesto de gastos que hemos llamado de peso muerto, que hacen de nuestro Estado una burocracia, y á cuya pesadumbre hemos sucumbido; aliviando rápidamente el brutal impuesto de consumos; castigando los aranceles de aduanas en lo referente á importación de ganado; ejecutando rápidamente, forzosamente, el plan de caminos vecinales y reduciendo las tarifas ferroviarias; removiendo las trabas que pesan sobre la fabricación del pan y poniendo tasa al número de tahonas; fomentando los mataderos y tahonas cooperativas, para suprimir parásitos é intermediarios; estableciendo almudías y mercados de granos y permitiendo los depósitos, como en todo país civilizado se permite; creando carnicerías y tahonas reguladoras; persiguiendo cruentamente, pero de verdad, con rigores de policía quirúrgica, á uso de general Wood en la Habana, la adulteración y el fraude, etc., etc.

¿Y que significa esto en cuanto á resultados? Pues significa que el misero trabajador «ingiere una tercera parte más de elementos nutritivos en el estómago, es decir, sangre más rica en las arterias; significa disminución en el número de enfermedades y aumento de la vida media; una tercera parte menos de niños que emigran á los cementerios y de adultos que ingresan en las cárceles; España, dejando de parecer una nación de anémicos escapados del hospital, que contemos en breve una tercera parte más de población, y de población más resistente y mejor conformada que la de ahora; mayor consumo de manufacturas; mayor coeficiente de producción y mayor potencia contributiva; mayor número de niños en edad escolar que no tienen que ganarse la vida y pueden asistir á las escuelas; significa, en fin, que quedan menos huérfanos

abandonados en el arroyo, que padecen menos frío y menos angustias morales esos pobres jornaleros y esas pobres viudas para quienes 50 céntimos más al día son una fortuna.

Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, sanar al enfermo, corregir al que yerra, consolar al triste... no son tan sólo obras de misericordia; son juntamente obras de gobierno, y aun diría que no hay otro ni más gobierno verdadero fuera de ellas.

JOAQUÍN COSTA.

CUENTOS ESCOGIDOS

MANDRIA EL VETERANO

(CUENTO ORIGINAL)

El chiquillo es más tieso que un triquete ¡guapo mozo!

—Ven acá, galán! ¿Me conoces?

—No, no te conozco, replicó el niño.

—Cómo has de conocerme, isoy Juanón el gaitero! He servido en el mismo barco que mandó tu abuelo; entonces tenía yo los brazos y las piernas libres y ahora me los sujeta y pincha el reuma... ¡estoy hecho un portón!

El niño plantaba muy descaradamente sus avispados ojos, negros y brillantes, en los ojillos grises y ya endeble de aquel marinero veterano, cansado de muchos años de fuerzas y de mucho fumar; sabido es que el tabaco es una venenosísima solanácea que achica las pupilas de los que por ella son muy viciosos.

La carita infantil del muñeco tenía una cuasi imperceptible expresión de malicia, á pesar de la inocencia que en dicha faz estaba manifiesta, y la caraza del viejo presentaba, cuando se la miraba con persistente atención, una inefable caridad, revelándose á través del gesto sereno y de la mucha reflexión y astucia que en ella se notaban.

—Voto á un balenato!—exclamó el viejo ahuecado á propósito la voz.—¿Tú serás valiente, no es eso?

El chiquillo lo miró como con espanto y se estremeció, retrocediendo á la vez algunos pasos, cual si intentara huir de aquel hombrón negruzco, tosco y espantoso.

—¿Tienes miedo? ¿Á, jál! ¡Tienes miedo! Vaya un chiquillo mandria. ¿Sería posible? Pues no te parece á tu padre, no te parece á mi comandante. ¡Por vida de Santelmo! Yo te aseguro que he de quitarte el miedo. ¿Cómo te llamas?

El chiquillo no respondió; bajó los ojos al suelo y quedóse como sumido en el miedo más avasallador, mediano, invencible.

—¿No contestas? Vamos, di...

Silencio profundo, confusión y aturdimiento crecientes en el muchacho.

—¡Ah! ¿Que me has cogido miedo?

—Miedo!... ¡Vaya un grumetel! Tú no serás marino, yo te lo aseguro, nunca, nunca lo serás. ¿Dónde se ha visto? ¿Te asustas de mí? ¿Te asustas de un cangrejo? El hombre no ha de tener miedo. ¿Estás? Por nada, ¡comprendes, Piti-foque!, por nada, ni por nadie. Cuántas veces hemos visto tu padre y yo la muerte á caballo en el viento, ó en el rayo, ó bailando con las olas... y una muerte que ya casi nos tenía cogidos... y á sufrir más el hambre y la sed, ¡jamás hemos temblado! También, en medio del fuego, con el estruendo de los cañonazos, esperando vernos abordados y que se echaran sobre nosotros, faca en mano, los encanigos. ¿Miedo? ¡Nunca! ¡Ah! Chiquito, chiquito, eres más blando que un merengue, más tímido que una almeja, que en cuanto se la toca se encierra... Tú no eres un muchacho... eres un señorítico... ¡quebrado como un barquillo!

El marinero tendió hacia el niño los brazos haciendo mucho los manes como si hubiera querido cogerlo entre ellas, entre aquellos duros y ásperos dedos, para deshacerlo, triturándolo.

El niño lanzó un grito de espanto y echó á correr precipitadamente buscando un sitio donde esconderse.

—¡Aaah! ¡Aaah! que te cojo—exclamó con voz furibunda el marinero, riéndose se después de un modo verdaderamente atronador y terrible.

—¿Qué es eso Juanón?—dijo el comandante que acababa de entrar en la estancia.

—Mi comandante... ¡nadá!

—¿Por qué gritas de ese modo?

—Nada, mi comandante... Era jugando con el niño.

—¿Dónde está?

—Se ha escondido.

—¿Qué se ha escondido? ¿Y por qué?

—Lleno de miedo... Y es lo que yo digo, á los chiquillos cobardes hay que asustarlos, para que se les quite el miedo...

—¿Miedo?—murmuró el comandante.

—Que Fermín tiene miedo? A ver...

¡Niño! gritó el comandante. El niño, que estaba escondido en una alcoba inmediata y debajo de una cama no contestó.

—Fermín!—volvió á decir el padre.

Nada; el chiquillo no se atrevía á salir de su escondrijo; allí estaba, contentísimo sin duda hasta el resuello. ¿Quién podía tranquilizar el alma de aquella tierna criatura? El feroz, el grosero marinero, sin duda producía en el corazón del niño una impresión de miedo difícil de remediar.

—Has oído, Fermín. Ven, soy yo quien te llamo.

A esta imperiosa advertencia del padre, ya no hizo resistencia Fermín.

Apareció ante aquellos hombres, sin duda tratando de ocultar ante el padre el miedo, disimulándolo con una leve sonrisa... pero á la vez no hacía por dominar ó no acertaba á conseguirlo, un temblor, una agitación que se había apoderado de todo su cuerpo.

—Cobarde, ¡ahora resulta que eres cobarde! Quitate de mi presencia... Este hombre que ves aquí es un bravo, en el Callao, cogía las granadas que caían sobre cubierta y las llevaba tranquilamente en sus manos para arrojarlas al mar, evitando que estallasen á bordo. En una ocasión se vió rodeado, de noche y en sitio solitario, por diez bandidos con sendas navajas, y á todos los hizo huir... ¡no ha conocido el miedo! El hombre, el verdadero hombre se muere sin saber lo que es el miedo. ¡Verdad Juanón Mandrá!

—¿Cómo se llama? preguntó quedamente el niño. Juanón Mandrá. Vamos, piérdete el miedo, dale la mano.

El chiquillo, haciendo un gran esfuerzo... obedeció y exclamó en voz baja:—¿Con que eres un valiente, Mandrá? Me alegro.

II

¡Un día de campo! El convite no le había desagradado á Juanón. Todo marinero, que por lo general ha sido campesino durante los primeros años de su vida, pasa con gusto algunas horas bajo los árboles ó en las alturas de la montaña ó en la verde lozanía de los prados.

Fermín, aunque no se mostraba todavía muy cambiado, sin embargo, ya no demostraba miedo al marinero.

Salieron muy amigablemente de Madrid, llegaron á pie á una quinta del comandante, corrieron por el monte, pasaron deliciosamente la mañana... A la una comieron bien; el niño, no se sabe si por broma ó por qué, realmente sentía apetito, manifestaba gran voracidad. Si bien se negaba hasta á beber... vino aguado.

—Bebé... hombre...—le dijo Juanón. —¿Y si me hace daño? Tú tendrás la culpa.

—Esto no hace daño—contestaba el veterano.

Des horas después, y cuando ya marchaban á Madrid, Fermín se detiene, lanza un profundo suspiro...

—¿Qué es eso?—le pregunta Juanón.

—Que... ¡Que me siento malo!... ¡Ay, sí, muy malo, se me va la vista, tengo dolores en el estómago y en el pecho!... ¡Ay!... ¡Ay!... Yo creo que el vino y las setas... ¡Quién sabe si serían venenosas!...

Fermín se tira al suelo, pone los ojos en blanco, lanza agudísimos quejidos y hace una tembladura de pies y de manos espantosas...

A Juan se le hizo un cañamón el corazón, sintió frío de muerte en las mejillas, su carnaza dura se puso como de gallina, erizado el cabello... y lleno de espanto, tartamudeando al hablar y no movía con tino ni piés, ni manos... y así el ánimo tan inseguro, tan vacilante, tan apocado, tan medroso... ¡que era una compasión!

—¡Virgen del Mar! ¡Virgen del Carmen!... ¿Qué va á ser de nosotros!... ¿Qué hago yo? ¡Ay! ¿quién está muy malo es el niño...

Entonces, el tuno del muchacho se puso de pronto en pie con gallardía y presteza, y lanzó una alegre carcajada...

—Juan Mandrá... tú no eres Mandrá sino Mandria... Ya lo ves... ¿has conocido el miedo, cosa que yo jamás tuve!... ¡Andando, y que nos dé el aire!

JOSÉ ZAHONERO.

SONETO

Del amor rechazado, la honda pena,  
Y del correspondido, la alegría;  
De los grandes pesares, la elogia;  
Del dichoso vivir, la paz serena;  
Del alma virgen, la esperanza plena;  
Del audaz pensador, la duda impía;  
Del alma santa, la plegaria pía,  
Y del orgiasta, la canción amena...

Todo agotado está. No hay ni un asunto  
Que de manéras míl no esté tratado,  
Siendo imposible se le añada un punto.

Por eso de continuo he preguntado  
Y aun á mí mismo sin cesar pregunto:  
¿Siempre he de hallar el campo ya espigado?

EMILIO BERNABEU.

Noticias

La Gaceta de anteyer publica un decreto del ministerio de la Guerra, distribuyendo entre las zonas los 60.000 hombres que suma el cupo del reemplazo de 1902.

A la zona de Ciudad Real corresponde un cupo de 1.000 soldados.

De los 60.000 hombres solo tienen que incorporarse á las filas 86.000 y por esto cada zona, y por tanto la nuestra contribuirán con las tres quintas partes del cupo correspondiente.

Por circular del Sr. Gobernador civil interta en el Boletín oficial del día 21, se encarga á los señores Alcaldes de los pueblos de la provincia que en el término de tres días siguientes al domingo 8 de Febrero próximo venidero, en que ha de tener lugar el sorteo de los mozos alistados en el presente año, remitan en papel timbrado común de la clase 12.ª tres copias literales del acta de dicho sorteo é igual número de ejemplares de la lista de extracción.

En sesión de anteyer acordó el Ayuntamiento que el expediente relativo á la expropiación de una parte de casa en la entrada de la puerta de Alarcos para unificar la alineación en aquel punto, pase de nuevo á la comisión de policía urbana para que amplíe el informe emitido en dicho asunto.

Después de contrar matrimonio en Madrid ha regresado á esta capital nuestro apreciable amigo el teniente de la guardia civil D. Antonio Ortega, acompañado de su distinguida señora.

Nuestra enhorabuena y sean bien venidos á esta ciudad.

Uno de los asuntos de que conoció antea-

yer el lacion prou da par Die tal co no ha maci

El tal de los se distri ment veh ser r próx

La por misi de a cio Sr. no de booc due

A rro laci bue A púl A sen par

I Ha Dié Gr I

ha la co cu Ba B co cu

pu ta m en de

y so jé d p v c

Y c s

f t a



yer el cuerpo municipal, fué el que se relaciona con la lista de electores para com- promisarios, que fué expuesta y publica- da para oír reclamaciones.

Dicha lista quedó aprobada en definitiva, tal como se publicó primitivamente, por no haberse presentado protestas ni recla- maciones de ninguna clase.

El Sr. Ingeniero jefe del distrito forestal de esta capital y Badajoz, interesa de los señores Alcaldes de los pueblos del distrito las oportunas propuestas separada- mente por cada monto que haya de apro- vecharse en cada punto, cuyos datos, deben ser remitidos antes del día 1.º de Marzo próximo.

La corporación municipal ha aprobado por mayoría de votos el informe de la co- misión de policía urbana, por el que se cede al vecino de la calle de Ciruela D. Igna- cio Loranto, según el aprecio hecho por el Sr. Arquitecto del Ayuntamiento, un terreneo de la vía pública en dicha calle y em- bocadura del callejón trasversal que con- duce á la plaza de San Francisco.

Ayer se celebró en esta capital el entierro de la que fué en vida D.ª Rosalía Pala- cios Acuña, madre política de nuestro buen amigo D. Juan Enriquez é Ibarrola.

A tan triste ceremonia asistió numerozo público.

A la familia de la finada enviamos el más sentidos pésame, deseándole resignación para sobrellevar tan irreparable pérdida.

Han sido nombrados investigadores de Hacienda de esta provincia D. Enrique Díaz Moreno, D. Joaquín R. Lucas y don Gregorio Casarrubios.

Nuestra enhorabuena.

Según datos oficiales, en esta provincia han sido denunciadas como invadidas por la langosta 28.616 hectáreas de tierra y comprobadas 6.154.

Hemos recibido el número primero de la importante publicación alterna *La Biblioteca*, que con tan buenos auspicios comienza su obra de vulgarización de la cultura.

Después de una provechosa campaña propagandista, *La Biblioteca* aparece notablemente mejorada con relación al número prospecto, insertando crónicas amenas, biografías, grabados, etc., y cinco obras en folletín encuadrable, siendo una de estas el *Diccionario popular Enciclopédico de la Lengua Castellana*.

Felicítamos al nuevo colega madrileño, y no vacilamos en augurarle un éxito li- sonjero.

Números de muestra en todos los me- jores centros de suscripción de España.

El día de ayer y el anterior fueron ver- daderamente de una temperatura impropia de Enero.

El sol, que lucía espléndidamente, con- vidó á salir á los ciudarrealenses de sus casas y pasear por el campo y paseos de circunvalación.

El aprovechado estudiante de Derecho y paisano nuestro D. Francisco Cueva y Gómez, sigue enfermo de algún cuidado.

Nos alegraremos que pronto recobre la salud.

Numerosos son nuestros amigos y paisanos que se preparan para tomar parte en las próximas oposiciones á oficiales quintos y cuartos de Hacienda.

Las plazas que hasta ahora han de pro- veerse, ascienden á 150 de cada clase de las arriba mencionadas.

Los aspirantes en toda España se calcu- la que pasarán de 3.000

para el transporte de viajeros á precios re- ducidos, con billetes valaderos para reco- rrido de 3.000 á 12.000 kilómetros, por las líneas correspondientes á las Compañías de Madrid á Zaragoza y Alicante; Madrid á Cáceres y á Portugal; Andalucía; Boba- dilla á Algeciras; Sur de España; Zafra á Huelva; Alcantarilla á Lorea; Lorca y Ba- za y á Soria.

Los precios y principales condiciones, son los siguientes:

Recorrido de 3.000 kilómetros.—Billete valadero por tres meses: en primera, 247, pesetas 50 centimos; en segunda, 181,50 pesetas, y en tercera, 110 pesetas.

Recorrido de 6.000 kilómetros.—Billete valadero por seis meses: en primera, 451 pesetas; en segunda, 341 pesetas, y en ter- cera, 203,50 pesetas.

Recorrido de 9.000 kilómetros.—Billete valadero por nueve meses: en primera, 610,50 pesetas; en segunda, 462 pesetas, y en tercera 257 pesetas,

Recorrido de 12.000 kilómetros.—Billete valadero por doce meses: en primera, 726 pesetas; en segunda, 544,50 pesetas, y en tercera, 324,50 pesetas.

### Seguidillas

Desdenes y desprecios  
abren heridas,  
que aunque matarnos quieren  
nos dan más vida;  
pero envenenan  
las que abre algunas veces  
la indiferencia.

Creso y Apolo un día  
te visitaron  
y entrambos de tus gracias  
se enamoraron.  
Y tú, liviana,  
hoy sueñas con Apolo  
y á Creso engañas.

LUIS FERNÁNDEZ CUADRADO.

La Membrilla.

## SEMBLANZA

E. T.

Es muy morenita  
Esta malagueña,  
De hechiceros ojos,  
De pupilas negras  
Que como dos soles  
Deslumbran y quemán.  
Es gentil y esbelto  
Como una palmera,  
Su arrogante tipo,  
Su cuerpo de reina.  
Tiene unos andares  
De gracia suprema;  
Pues es andaluza,  
Salada de veras.  
Es alta, muy alta,  
Es bella, muy bella  
Y gusta muchísimo  
Aquí en nuestra tierra.  
Habita en la calle  
Toledo y muy cerca  
De la de Don Luis  
Que llaman plazuela.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO  
Calle de Toledo núms. 3 y 15.

## ANUNCIO

Ha vuelto á abrir su estableci- miento de zapatería en la calle de Tintoreros, núm. 4, el conocido y acreditado maestro D. Lino Sán- chez.

Lo que se anuncia para colo- cimiento de todo el público en general.

## OBRA NUEVA

# “Sucesos y Cuentos,,

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Pamón C. Rubis o, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

## PIENSO PARA TODA CLASE DE GANADO

El Melassin ha resuelto el problema para los ga- naderos. ¡Gran economía! Mejores condiciones nutri- tivas que la cebada y similiares.

FABRICA EN ARANJUEZ

Representante para Ciudad Real y su provincia:

INFORMES Y DETALLES Jaime Mira y Pastor

Plaza de la Constitución, núm. 15.

## LICOR CARMELITANO

Fabricado por los RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS

DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

EL LICOR CARMELITANO que fabrica la Comunidad de PP. Carmelitas del Desier- to de las Palmas, está acredi- tado por uno de los más exquisitos que se conocen, tanto nacionales como extranjeros. En su confección entra un gran número de

yerbas medicinales que producen aquellos deliciosos montes, las cuales, al par que le comunican un gratisimo aroma y exquisito sa- bor, lo hacen sumamente higiénico y saludable para el estómago y para la tonificación del sistema nervioso, capaz, según el parecer de eminen- tes facultativos, de sustituir á cualquier medicamento para regenerar las fuerzas perdidas en periodos de convalescencia. Innumerables son las personas que aseguran haberse sentido aliviadas, y hasta cura- radas radicalmente, tomando una COPITA del Licor Carmelitano, antes y después de las comidas. Mezclado con agua, consti- tuye uno de los mejores refrescos. Botella de 1 litro 4'50;

Id. medio id. 2'50; Id. 7 centilitros 0'40. Envasado en cajas de 12 botellas y 24 medias. Las bote- llas de 7 centilitros en cajas de 100 á

200. Único representante en la

provincia donde pue-

dendirigirselos

pedidos:



J. LUCENDO ZARCO.—1, Mercado, 1.—Ciudad-Real.

## JARABE

de Hipofosfitos de J. Climent

el legítimo marca SALUD

APROBADO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD cura con éxito seguro la anemia, cloro- sis y la debilidad nativa y nerviosa.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD robustece las naturalezas debilitadas por los abusos ó la vejez. De ahí que eminentes médicos lo prescriban contra la impoten- cia y la esterilidad.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD es un remedio heroico contra los dolo- res que producen las menstruaciones difíciles. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se recomienda á las señoras durante el embarazo y la lactancia y á todos los que tienen que ejecutar trabajos intelectuales y físicos.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco de comenzar á tomarlo el peso e bor de las mejillas proclama la excelencia de sus virtudes.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD afecta á las criaturas de teñidas y en- fermizas. Purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito, cria carnes sólidas y for- tifica el sistema nervioso de los niños. Millares de Médicos lo han adoptado con pre- ferencia á todas las Emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao, Jarabe de rabano, Vinos Tónicos, etc., etc., por su agradable sabor y efectos más rápidos y seguros en todas las enfermedades causadas por el empobrecimiento orgánico.

**EL AMPARO DEL AGRICULTOR**

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA  
 contra INGERENCIAS, contra el PEDRISGO y contra los ACCIDENTES DEL GAADO  
 DOMICILIADA EN BIRECERONA

Constituida por Escritura pública, conforme las Leyes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad

Sr. D. Juan Soler Vilarasau.

CAPITAL ELEVABLE A 1.000.000 DE PESETAS

Dirección y Oficinas: Calle de la Princesa, 52.

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Para informes dirigirse á la Subdirección en Madrid, Preciados, 64, y al delegado en Ciudad Real D. Luis López, Reyes, 6, y en los pueblos á los agentes.

**CONSULTORIO GINECOLÓGICO**

CIUDAD-REAL

Director. **DR. FERNANDEZ**

MEDICO ESPECIALISTA  
 EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivo) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria  
 HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

**FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS,**

Granito de Marmol comprimido

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DEPÓSITO DE PORTLANES, CAL HIDRÁULICA,

AZULEJOS, SIPONES Y LADRILLO REFRACTARIO

DE

**JOSE SANCHEZ LOPEZ**

SUCESOR DE ORSO: A, SOLA Y C.<sup>a</sup>

VILLENA

Representantes en Ciudad-Real

**TROTIAGA HERMANOS,**

Arcos, 12.

**GRAN FUNDICIÓN DE SAN ANTONIO**

DE

**PÉREZ HERMANOS**

SEVILLA

En esta casa se construyen con gran economía toda clase de maquinarias y cerrajería. Prensas para uva, bombas, grifos, etc.

Especialidad en construcción de máquinas para molinos aceiteros, á vapor y por caballerías. Norias de hierro con real privilegio.

Balcones, repisas, antepechos, rejas, cancelas, verjas-cancelas, escaleras, vigas, viguetas, columnas, etc.

Representante general para esta provincia:

**PABLO GÓMEZ Y GÓMEZ**

Azucena, 3.—CIUDAD-REAL

**L. RUIZ DE LEÓN**

Máquinas Agrícolas

TOLEDO, 13,

CIUDAD-REAL

Maquinaria para Industrias

En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan serles necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan conseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», idem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. Prensas y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

Se hacen toda clase de instalaciones industriales,

**DISPONIBLE**

**CARLOS DIAZ ARGÜELLES**

AGENTE DE NEGOCIOS

POSTAS, 11.—CIUDAD-REAL

Esta Agencia se encarga de la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas de Hacienda, Gobierno civil y militar, Audiencia y Diputación provincial.

**TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS**

**VISTAS DE CIUDAD-REAL**



Magnífica colección de 10 tarjetas á 1'50 pesetas.

**PÉREZ Y HERMANO**

Calle de Toledo, núm. 3.—CIUDAD-REAL

12